

el espía puede provocar la muerte de criaturas y mujeres indefensas.

Denunciar un hecho de espionaje no es obra de soplones ni de confidentes, es, por el contrario, obra de hombres de conciencia recta que conocen la responsabilidad de la hora que vivimos, y en cumplimiento de un deber sagrado denuncian los

Lucha y libertad

manejos criminales de los enemigos DEL PUEBLO Y DE ESPAÑA

DEMASIADA TOLERANCIA Y DEMASIADO RIGOR

En una nota publicada en nuestro último número denunciábamos los manejos de cierto marqués que no se conforma con entregar al extranjero su patria, sino que entretiene sus ojos escribiendo demasiadas y falsedades, sobre lo que realmente acontece en nuestra España. Hoy insistimos, no ya sobre las opiniones que pueda tener un marqués de nuestra retaguardia y si sobre los acontecimientos que se pudieran derivar de una tolerancia, cuyas consecuencias pueden sernos desastrosas.

Nuestro natural, demasiado tolerante para con nuestros enemigos, nos hizo cometer serios errores que hemos pagado bien caros sufriendo el tiempo. A los eternos enemigos del pueblo trabajador, y por ende de España, se les ha tolerado y se les tolera con demasiada benevolencia, como si realmente tuviéramos la plena convicción de que obraban con lealtad. Desgraciadamente no es así. Los que no dudaron en ser traidores a su país, a todo aquello que para el hombre es lo más sagrado; los que no han dudado un momento en desencadenar sobre España una guerra fratricida, llamando en su ayuda a los extranjeros, son los mismos que al servicio de Italia o de Alemania indi-

CONTRASTES LA EPOPEYA ESPAÑOLA Y EL DEBER DEL PROLETARIADO

El hombre, como animal sensible y colectivizaciones municipales, provinciales, regionales o nacionales, a base de Sindicatos o de agrupaciones de carácter económico/ideal constructivo, en el orden de la economía general, para aproximarse a la instauración del Comunismo Libertario en el área nacional, como síntesis y expresión del método más avanzado de organización social hasta el presente conocido, se decidió Inglaterra a crear el tráfico y tránsito celeste esperando el Comité de No Intervención, o mejor dicho, el Comité de Halifax, Chamberlain, Blum, y otros órganos y expresiones de la City, cuya actuación es de todo barto conocida, ya que dos de las potencias firmantes, Italia y Alemania, quedaban con las manos libres para enviar cuantiosas armas quisiéran a los fascistas, españoles, mientras habían obviado la promesa formal y el compromiso de Chamberlain, Blum, etc., de que Francia e Inglaterra se obligaran a enviar armas y voluntarios cerrando sus fronteras con la España republicana.

La Sociedad de Naciones mitró a España de castigo, por encima del homenaje. Y si desde Sociedad de Naciones, dictinas Inglaterra ya que la política italiana, ya que las organizaciones pendientes del organo ginebrino, y la que embarrilla todas las cuestiones con su intervención.

España era ya sigue siendo miembro de la Sociedad de Naciones, si cuando los fascistas se sublevaron. El Gobierno republicano elevado al poder por la inmensa mayoría del pueblo en las elecciones de febrero de 1936 legítimamente representado en Ginebra por sus delegados, expuso múltiples veces la situación grave creada por la intervención italiana, sin ser escuchado. Por fin, y viendo que el pueblo se defendía y atacaba con la bravura indignada, y que aplastaría al fascismo, en pocos meses para realizar el sueño

deseado de los Municipios libres, de las

De Redacción. EL DOBLE FILO DE LA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

A PROPOSITO DE UNA TRASPOSICIÓN DE LINEAS

"Pero ojo los trabajadores a los conflictos inter-imperialistas!"

En nuestro número próximo pasará esta última frase admirativa de lo que aparece en un grabado en el cual se representa a los EE. UU. oponiendo la bandera a los fascistas del triángulo Berlín-Roma-Tokio.

La advertencia responde a un sentimiento de alarma que venimos experimentando ante el adormecimiento de la conciencia revolucionaria y de clase de los trabajadores. Indudablemente que el triunfo de Hitler en Alemania, seguido de la enorme expansión del fascismo, ha forzado al proletariado mundial a ocupar posiciones defensivas y a efectuar determinadas concesiones programáticas en favor de la pequeña burguesía, clase cuya atracción constituye principal objetivo de la demagogia parda.

Este proceso ha encontrado en Francia su expresión más típica.

Pero Francia dejó también el ejemplo más acabado de cuan poliglotas son ciertas posiciones al no sostenerlas un espíritu honda y auténticamente revolucionario.

Cuando las alianzas o contactos con sectores meramente democráticos pierden para los obreros su carácter táctico y devienen sistemáticamente una estrategia de los partidos ultraderechistas.

Así la política ofrenepopular y la domesticación del proletariado realizada por los jefes socialistas, comunistas y sindicatos neutros, hicieron posible lograr la preciosa cayucuna de la Revolución Ibérica, atacada impunemente por aquellos dentro y fuera de España hasta obligar a las grandes organizaciones proletarias (la C. N. T., la F. A. I. y las Juventudes Libertarias) a dar marcha atrás en el camino de las realizaciones sociales más avanzadas que registra la Historia.

El capitalismo mundial está aquejado de las contradicciones que separan a sus potencias de intereses imperiales antagónicos; ante los conflictos inter-imperialistas los obreros, y con ellos sus organizaciones revolucionarias, no han de permanecer indiferentes o en la cómoda postura de espectadores. Precisamente las contradicciones de los imperialistas han permitido que subienda potencialmente nuestra Revolución y activamente los cuadros proletarios hoy en despliegue furioso, mañana tal vez se lancen a una ofensiva que los desafíe. A. L. en base a una conjura revolucionaria en el panorama se el rey en roja.

Pero tampoco deben encerrarse en uno de los dos bandos clásicos, específico positivo revolucionaria. El estar más cerca de los sectores más perseguidos y liberados no implica abjurar de la finalidad y procedimientos más apropiados para alcanzarlo de aquéllos. Máxime, vista la suma estatufismo en democracia considerada, no en el plano de las bellas abstracciones, sino en el terreno de la realidad. Conocemos, habrá que reexponerlos, los fuertes factores incrementados en todos los gobiernos democráticos; España nos ha demostrado respecto a la actuación de diversos Gobiernos Frente Popular.

Y ahora la Conferencia Panamericana nos da un nuevo motivo de desconfianza: uno de los acuerdos vaticinados: más cacareados en sencillez que en acuerdo de doble filo, que en la gran mayoría de Repúblicas será aplicado con firmeza antiproletaria.

Nos referimos al acuerdo en virtud del cual se prohibirán las actividades políticas de los extranjeros.

Puede ser que en algunas naciones (donde la diplomacia del dólar grava más fuerte) el acuerdo se aplique contra los banqueros. Pero aquí mismo se hará extensiva su aplicación, lo mismo contra el pobre inhumano parado convertido por el hambre y la ignorancia en obre obrero y numerosos labriegos de los partidos comunistas, que contra los conscientes luchadores europeos que en los cuadros anarquistas actúan abnegadamente misiones esenciales en el encierro o la deportación.

Una última consideración: el capitalismo acostumbra dar expresión Méjico a sus más proselitistas intereses, y así la contracofensiva en América del Sur del capital yanqui, amenazado por el imperialismo fascista, se dirige con la mirada del liberalismo democrático y sus declamaciones demagógicas.

Razón de más para oponer la política vademétrica, frente-popular y antifascista, ademáscora de la conciencia de clase, verdadero espíritu para el espíritu revolucionario, el fondo contenido social con que el proletariado ha de perfilar nitida y vigorosamente su posición.

CARTA A UN AMIGO

por Miguel IGUALADA

Amigo y compañero: te un graciola: «Qué buenas Diógenes, a lo que el filósofo, con el humor y la calma que caracterizaban a los épicos. Te contesté: «Bueno un humor. Y buscando un hombre sin poder hallarlo, nació el primer individualista que tuvo conciencia y voluntad de serlo.

Yo he sido más afortunado que el viejo Diógenes. Yo he conocido humores. Y cuando se conoce a un hombre, a uno solo, que es tanto como estar en comunión y en contacto con un tipo de personalidad que la gente se dice que la bondad cría y que, ahora, cuando más buenas debieran estar, pliegan algunos hombres, infandando de desconocer lo que es en la realidad. Gracias. Gracias. Pues en un primer lugar, puto soy el más beneficiado al disfrutar de tu cariño, que tanto aprecio; por mí, otra vez, al sentir la satisfacción de saberme asistido por lo que me querían.

Verdad, amado amigo, que de mis amistades, sin reservas, toda entra, a Juan y que él, según me comunicas, me paga con calumnias. Pero no te aconsejo. Leé, desaparé, lo que voy a decirte.

Cierta noche que el viejo Diógenes andaba por las calles de Atenas alborotando con un faro que le ayudaba a dar seguridad a sus pasos, preguntó:

Unicamente con shomburas, pidió el individuo tener amistad —lo que

le llevó a aprender—. Y

entonces, no es esa palabra que emplea las gentes:

entre hombres, caímos de la

libertad en la prisión.

Aplastar im-
placablemente
a la
quinta
columna



Los ejemplares de la rancia ideología fascista y nazi continúan una etapa de vida.

El crimen, es norma, y el atropello, económica invención.

Contra la violencia fascista, los libres tienen que ser más que nunca sus hermanos: amigos y compañeros como en Europa.